

escamosos, para enseñarlos al público. Prescindiendo de esos hombres, solamente los naturalistas europeos se ocupan de ese reptil, que algunas veces llega vivo á nuestras jaulas. Yo mismo le he cuidado mas de una vez, pero no he tenido ocasion de ocuparme detenidamente de él, y no me es posible por lo tanto describir por propia experiencia su modo de conducirse en cautividad. Gracias á la bondad del doctor Simon, puedo, no obstante, llenar este vacío. «Yo tengo actualmente, me escribe, dos harduns que compré en Trieste; son dos individuos adultos, y llegaron en 2 de junio de 1876. Los coloqué al punto en el terrado que tengo en mi jardín, bien construido y bañado por el sol; el calor era allí casi siempre superior á la atmósfera exterior; pero los harduns han soporado tambien en noviembre del año pasado y en febrero y marzo del presente una temperatura relativamente baja, es decir, de 4 á 4,5° R., sin que esto turbase su bienestar. Estas observaciones no están conformes con las noticias de Schreiber, segun las cuales los estelios resisten difícilmente nuestro clima, dejan de comer si la temperatura es baja y mueren. Mis harduns gozan aun ahora de la mejor salud y han crecido mucho en la cautividad.

»Al principio, los dos reptiles eran tan tímidos, que corrian apresuradamente á sus escondites apenas me divisaban desde el terrado á diez ó quince pasos. Su lugar favorito era la tapa de una caldera del conducto del agua caliente; á la altura de poco mas ó menos un centímetro y medio sobre la misma hay una hoja de lata blanca, y tambien en los lados y por detrás la caldera está rodeada de una manta; de modo que solo por delante puede entrar alguna luz. El sitio aquel es mas caliente y menos accesible, aunque tambien el mas oscuro; pero en él precisamente se han fijado los harduns. A todo trance procuran defenderse en este punto, y aunque se les toque con el dedo ó una varita es difícil hacerlos salir; es tambien el escondite á que vuelven siempre de nuevo. Una vez que los alejé de él poniéndolos en un paraje descubierta del terrado, hicieron grandes esfuerzos tan luego como los solté para escaparse; intentaron saltar por las paredes de vidrio, y no descansaron hasta que al fin encontraron un escondite. En las últimas semanas, no obstante, se habian acostumbrado de tal modo á repetir la prueba, que no emprendian al pronto la fuga, sino que permanecian por lo menos un instante en el mismo sitio antes de huir. No solian abandonar sus escondites hasta que el sol bañaba de lleno el terrado; y en el mes de mayo se presentaban tambien cuando el cielo estaba nublado. Para su alimento les doy casi todos los dias una cantidad suficiente de gusanos de harina y alguna vez tambien lombrices de tierra; en agosto, setiembre y octubre del año pasado les proporcioné además grillos, moscas, mariposas, etc.; y en vista del buen estado en que se hallan los harduns, debo suponer que les gusta el alimento que se les ofrece. Solo una vez he visto que uno de ellos cogió á la carrera un gusano de harina. No puedo decir si beben agua.

»Los estelios no se han entregado al sueño invernal en el terrado, aunque algunas veces los sometí durante horas enteras á una temperatura poco mas ó menos de cero; aletargábanse como otros escamosos, pero se despertaban en seguida con el grado de calor que suele reinar en las habitaciones.

»Todos los movimientos de los harduns demuestran una fuerza relativamente considerable. Corren con gran rapidez y saben trepar muy bien, cualidades que observé claramente en tres tentativas de fuga hechas por los animales. Una vez, uno de los harduns habia llegado ya á un gran cuadro de trébol bajo cuyo espeso follaje habia desaparecido; de modo que solo el rumor de las hojas secas me permitió seguir

sus huellas, y volver á cogerle. La segunda vez se me escapó introduciéndose en la nieve profunda, por la cual pudo avanzar algunos pasos, aunque habia quizás metro y medio. La tercera vez habia desaparecido repentinamente de mi vista, resultando despues que habia trepado á unos tres metros de altura por el tronco de un árbol. En la cuarta tentativa de fuga, el 6 de marzo de este año, tuve menos suerte, pues el hardun logró franquear un muro de casi dos metros de altura frustrando desde luego toda persecucion. Todo esto se verificó con una rapidez increíble, en un espacio de tiempo cuya duracion no excederia de dos segundos; y por esto me he convencido de que los harduns trepan con mucha mas ligereza que los lagartos de los muros.

»Yo creí que el hardun fugado habria muerto hacia mucho tiempo, cuando en 20 de junio me sorprendieron con la noticia de que en el jardín vecino se habia situado en un olmo; y al volver de un paseo de media hora dijéronme que habian vuelto á cogerle. En todo caso la tenacidad con que estos animales permanecen en el sitio acostumbrado es tanto mas extraña cuando que la naturaleza del lugar les permite marchar en cualquiera direccion.

»La hembra del estelio llamó ya la atencion en abril de este año por el extraordinario volúmen de su vientre, y cuando, á fines del mes el ensanchamiento de la piel abdominal se hizo mas y mas desigual resultando pequeñas prominencias del tamaño de una peseta pude esperar que el reptil pariría pronto. Perdió sin embargo mas y mas su agilidad, permaneció casi siempre sobre los tubos del calorífero, y en 17 de mayo la encontré muerta. Abierto al instante el cadáver, halláronse nueve huevos longitudinales, de color blanco, con un ligero viso amarillento; son mas grandes que los de nuestro lagarto comun y su peso varia entre 77 centigramos á 1 gr., 15. Por las circunstancias debo suponer que los huevos se hubieran depositado á los pocos dias, pero que la hembra no tenia ya la fuerza necesaria para poner. Sin embargo, casi no se comprende cómo pudo tener tal número de ellos. Como los dos estelios habian estado casi un año en cautividad, no cabe duda, en mi opinion, que el apareamiento se efectuó en la jaula.

»Los harduns manifiestan una completa indiferencia para con sus compañeros de jaula, que son varios lagartos comunes y de los muros, adultos, un geko y un lucion. Muerden con tal fuerza, que pueden hacer sangre en el dedo; cuando se les excita suelen tener abierta la boca durante varios minutos.

»Puedo contestar afirmativamente á la pregunta de si el animal cambia de piel, porque en 1876 observé una muda en la cabeza y noté en este año que el macho fugado tambien estaba en la muda; no he reconocido ningun síntoma de enfermedad en estos reptiles, ni tampoco las hinchazones que se desarrollan en los lagartos cautivos.»

LOS UROMASTIX—UROMASTIX

CARACTÉRES.—Los de este género consisten en tener la cabeza trilateral, aplanada, parecida á la de las tortugas, con el hocico corto y redondeado obtusamente; el tronco es pesado, recogido y ancho; la cola aplanada, revestida en su parte superior de varias escamas; las piernas cortas y robustas; los dedos bastante largos y provistos de garras muy corvas. Las fosas nasales dirigidas hácia atrás se abren lateralmente; los orificios auriculares son grandes y comprimidos de adelante atrás, de modo que afectan la forma oval verticalmente; el tambor se halla bastante adentro, pero aun queda marcadamente visible. El aparato dentario se compone de dos á cuatro dientes anteriores en la mandíbula superior, dos ante-



EL MOLOC HÓRRIDO

escamosos, para enseñarlos al público. Prescindiendo de los hombres, solamente los naturalistas europeos se ocuparon de este reptil, que algunas veces llega vivo á nuestras manos. El mismo le he cuidado más de una vez, pero no he podido conseguir de él, ni por lo tanto describir sus hábitos, ni sus costumbres. Este reptil se conduce en cautividad como si fuera un animal doméstico, y puede, no obstante, escapar de la mano del hombre. Yo me escribo, dos veces al año, para dar cuenta de su vida, y de sus hábitos, y de su modo de vivir. En el mes de mayo me escribo, y en el mes de junio me escribo, y en el mes de julio me escribo, y en el mes de agosto me escribo, y en el mes de septiembre me escribo, y en el mes de octubre me escribo, y en el mes de noviembre me escribo, y en el mes de diciembre me escribo. En el mes de enero me escribo, y en el mes de febrero me escribo, y en el mes de marzo me escribo, y en el mes de abril me escribo, y en el mes de mayo me escribo, y en el mes de junio me escribo, y en el mes de julio me escribo, y en el mes de agosto me escribo, y en el mes de septiembre me escribo, y en el mes de octubre me escribo, y en el mes de noviembre me escribo, y en el mes de diciembre me escribo.

Al principio, los dos reptiles eran tan tímidos, que apenas me apresuradamente á sus escondites apenas me divisaban desde el terrado á diez ó quince pasos. Su lugar favorito era la boca de una caldera del condado del agua caliente; á la altura de poco más ó menos un centímetro y medio sobre la mesa, hay una hoja de lata blanca, y también en los lados y detrás la caldera está rodeada de una mata de modo que solo por delante puede entrar alguna luz. El agua aquí es más caliente y menos accesible, aunque también el más frío; pero en el prechamente se han fijado los harduns, todo trance procuran defenderse en este punto, y aunque se les toque con el dedo ó una varita es difícil hacerlos salir, es también el escondite á que vuelven siempre de nuevo. Una vez que los alejé de él poniéndolos en un paraje descubierta del terrado, hicieron grandes esfuerzos tan luego como los solté para escaparse; intentaron saltar por las paredes de vidrio, y no descansaron hasta que al fin encontraron un escondite. En las últimas semanas, no obstante, se habían acostumbrado de tal modo á repetir la prueba, que no emprendían al pronto la fuga, sino que permanecían por lo menos un instante en el mismo sitio antes de huir. No solían abandonar sus escondites hasta que el sol bañaba de lleno el terrado; y en el mes de mayo se presentaban también cuando el cielo estaba nublado. Para su alimento les doy casi todos los días una cantidad suficiente de gusanos de harina y alguna vez también lombrices de tierra; en agosto, setiembre y octubre del año pasado les proporcioné además grillos, moscas, mariposas, etc.; y en vista del buen estado en que se hallan los harduns, debo suponer que les gusta el alimento que se les ofrece. Solo una vez he visto que uno de ellos cogió á la carrera un gusano de harina. No puedo decir si beben agua.

Los estelios no se han entregado al sueño invernal en el terrado, aunque algunas veces los sometí durante horas enteras á una temperatura poco más ó menos de cero; aletargábanse como otros escamosos, pero se despertaban en seguida con el grado de calor que suele reinar en las habitaciones.

Todos los movimientos de los harduns demuestran una fuerza relativamente considerable. Corren con gran rapidez y saben trepar muy bien, cualidades que observé claramente en tres tentativas de fuga hechas por los animales. Una vez, uno de los harduns había llegado ya á un gran cuadro de trébol bajo cuyo espeso follaje había desaparecido; de modo que solo el rumor de las hojas secas me permitió seguir

los movimientos de los harduns. La segunda vez se me escapó uno de ellos, pero no pude seguirle, porque se había metido en un agujero profundo, por la cual pudo avanzar con mucha facilidad. Después de esto, el hardun que había desaparecido repentinamente de mi vista, volvió á aparecer en el terrado, después que había trepado á unos tres metros de altura por el marco de un árbol. En la cuarta tentativa de fuga, el 20 de marzo de este año, tuve menos suerte, porque el hardun se metió en un agujero que había que hacer para que el hardun trepase un muro de casi dos metros de altura. Después de esto, el hardun se metió en un agujero que había que hacer para que el hardun trepase un muro de casi dos metros de altura. Después de esto, el hardun se metió en un agujero que había que hacer para que el hardun trepase un muro de casi dos metros de altura.

En el mes de junio me sorprendieron con la noticia de que en el jardín vecino se había situado un terrado para el cultivo de un paseo de media hora dijeronme que el hardun se había escapado. En todo caso la tenacidad con que los harduns permanecen en el sitio acostumbrado es tanto más sorprendente cuanto que la naturaleza del lugar les permite escapar con mucha facilidad.

El hardun del estelio llamó ya la atención en abril de este año por el extraordinario volumen de su vientre, y cuando me presenté al día siguiente el ensanchamiento de la piel abdominal de este reptil era ya más desigual resultando pequeñas prominencias de una peseta pude esperar que el reptil se hubiera puesto á poner. Pero sin embargo más y más su agilidad disminuía casi siempre sobre los tubos del calorífero, hasta que un día la encontré muerta. Abierto al instante el vientre, hallé nueve huevos longitudinales, de color blanco, con un ligero viso amarillento; son más grandes que los de nuestro lagarto común y su peso varía entre 77 centigramos á 1 gr., 15. Por las circunstancias debo suponer que los huevos se hubieran depositado á los pocos días, pero que la madre no tenía ya la fuerza necesaria para poner. Sin embargo, casi no se comprende cómo pudo tener tal número de ellos. Como los dos estelios habían estado casi un año en cautividad, no cabe duda, en mi opinión, que el apareamiento se efectuó en la jaula.

Los harduns manifiestan una gran actividad para sus compañeros de jaula, que son varios lagartos comunes y de los muros, adultos, un geko y un lucion. Muerden con tal fuerza, que pueden hacer sangre en el dedo; cuando se les excita suelen tener abierta la boca durante varios minutos.

Puedo contestar afirmativamente á la pregunta de si el animal cambia de piel, porque en 1876 observé una muda en la cabeza y noté en este año que el macho fugado también estaba en la muda; no he reconocido ningun síntoma de enfermedad en estos reptiles, ni tampoco las hinchazones que se desarrollan en los lagartos cautivos.»

LOS UROMASTIX—UROMASTIX

CARACTÉRES.—Los de este género consisten en tener la cabeza trilateral, aplanada, parecida á la de las tortugas, con el hocico corto y redondeado obtusamente; el tronco es pesado, recogido y ancho; la cola aplanada, revestida en su parte superior de varias escamas; las piernas cortas y robustas; los dedos bastante largos y provistos de garras muy corvas. Las fosas nasales dirigidas hácia atrás se abren lateralmente; los orificios auriculares son grandes y comprimidos de adelante atrás, de modo que afectan la forma oval verticalmente; el tambor se halla bastante adentro, pero aun queda marcadamente visible. El aparato dentario se compone de dos á cuatro dientes anteriores en la mandíbula superior, dos ante-



EL ESTELIO ESPINIPEDO—EL ESTELIO COMUN



EL MOLOC HÓRRIDO